

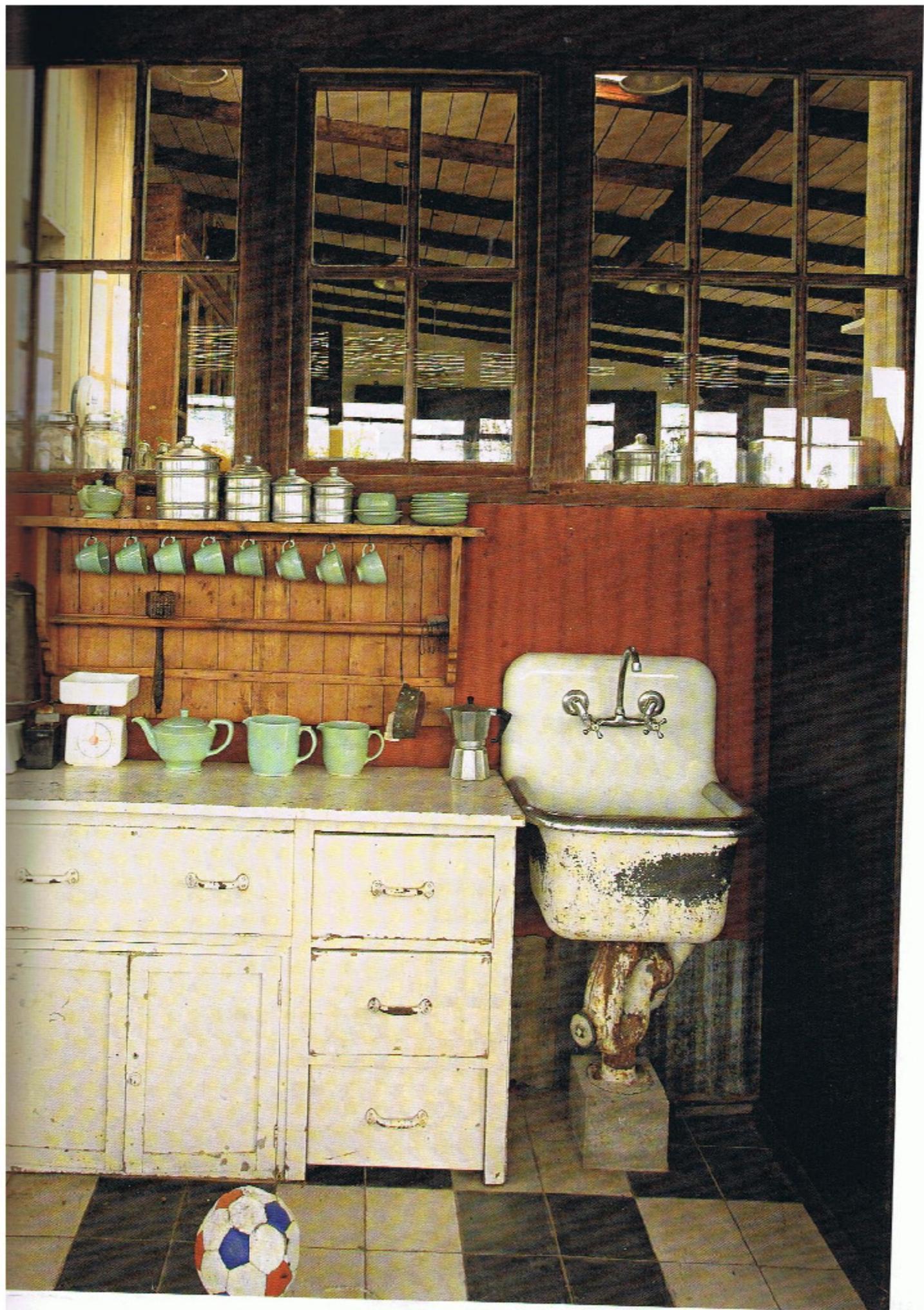
Aaron Hoffman

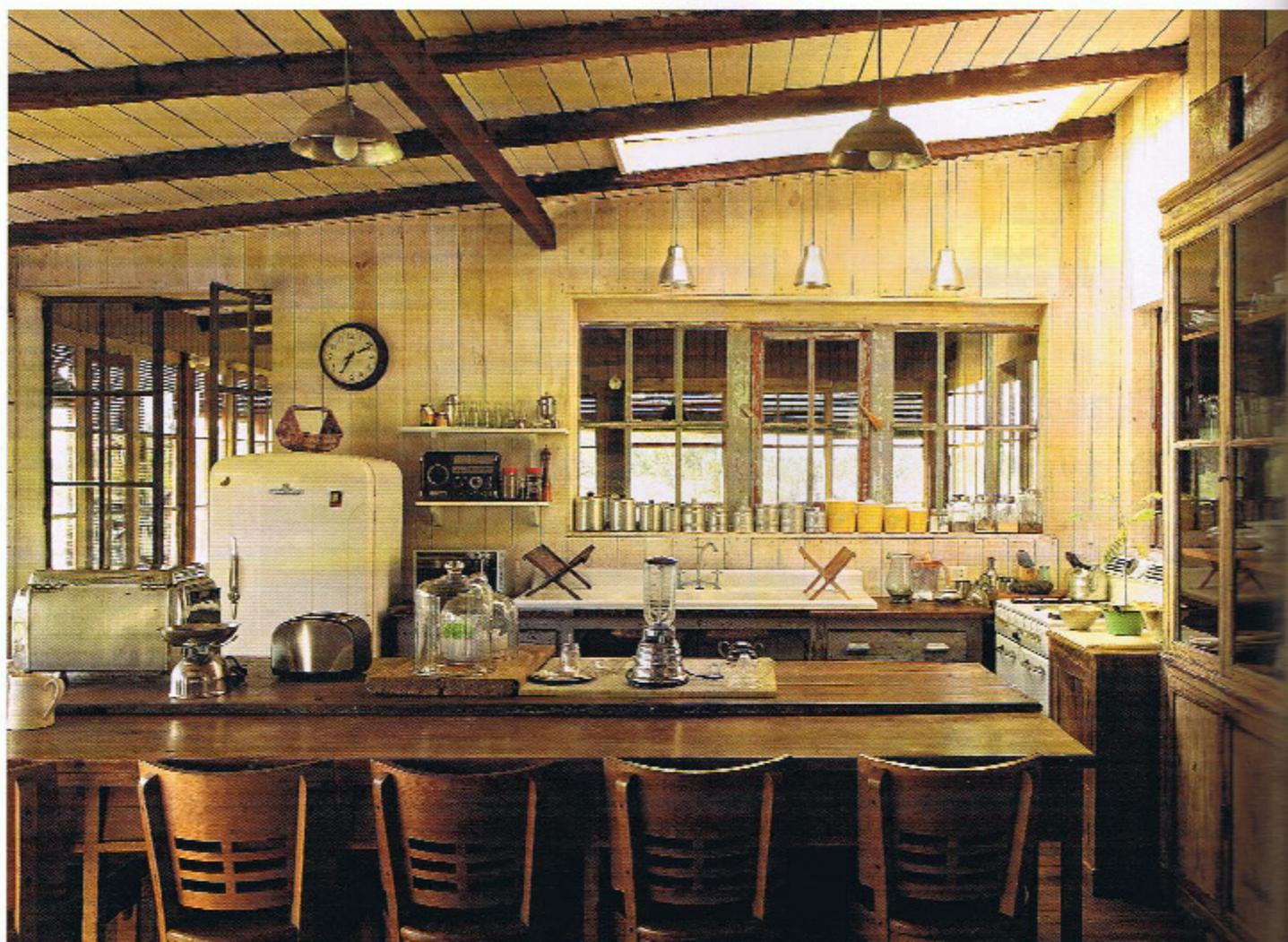
# EL FUTURO TAMBIÉN ES EL PASADO

*Retrato de un constructor de arraigos atemporales*

Por Juan Ignacio Moralejo







2002, construí el local actual del Trading un espacio para Café Zinc... otro pretexto para gar de conversación. Es que si hay una cosa que mi vida acá –además de que tengo poco tiempo– más urbana. Y las vidas más urbanas tienen que cafés, con sentarse a leer. Me gustaba también y pretenda ser un café completamente, me parecía nento lindísimo, que contara con la música la lectura adecuada.

## A VIEJO

¿un país que valora su patrimonio cultural?  
La gente dice: "Cómo conservan en Uruguay", pero es que esto no sucede por conciencia, sino por cursos, es un país que sufrió un estancamiento desde fines de los 50 hasta mediados de los 80. Lo que sí se puede decir que tiene es nostalgia, que no lleva a conservar, sino a añorar. Pasó hace que me llamaron para dismantelar la última farmacia de Montevideo, de estilo neogótico. La terminé con la idea próxima de convertirla en una gran pública con un par de buenas habitaciones donde junto a mi esposa Elena y mi hijo Milos en viajes de inmersión urbana a Montevideo. Al mismo tiempo de hacer lo que me gusta siento rescatando y conservando cosas que sino no siendo tan solo madera de recupero.

pero ni vos ni tus lugares se sienten nostálgicos. a que se perciban así, porque a mí me gusta la cosa arraigo y una sensación de que algo pasó, pero sin Me gusta la conciencia del pasado, pero no la . Y aborrezco cuando identifican lo que hago "rústico". Me siento muy mal y muy malinterpretado, te digan que las cosas están hechas pelota, que as. Rústico suena a algo medio falso, a una pose.

¿puede decirse que son efectos hacer en tu posada una vivienda, en el patio trasplantar olivos centenarios, poner que abren en sentido contrario y construir con ladrillos vieja usanza, pisoteados por caballos? que no sean trucos, pero pueden tomarse así. diferentes ingredientes que me sirven para crear la sensación del arraigo, de que "esto siempre estuvo acá", uniendo los componentes en el momento. Hago un puzzle con muchas piezas que no siempre son de la caja. No tengo temor cuando parece que las piezas se caen, ese suele ser el momento en que me doy cuenta que caen mucho más. Que los obstáculos se conviertan en eso, esa es también la posición que siempre tomo cuando caen, tomarme los obstáculos como una posibilidad de solución.

¿obstáculos al construir una casa o una posada sin ser

algo que hago ejercicio ilegal de la arquitectura agramo la planta, hago el dibujo y la construcción no. Pero por suerte tengo muchos amigos

arquitectos a los que voy preguntando sobre temas estructurales o soluciones técnicas –me voy turnando para no cansarlos– y luego finalmente con alguno de ellos hacemos el plano oficial para presentar a la municipalidad para estar a tono con las normas. Pero el punto de partida siempre son las puertas y las ventanas que encuentro. Son disparadores, entonces porque tengo el disparador, debo hacer la obra.

## ESTE HOGAR NO ES UNA CASA

Ayer hablábamos del libro que encontraste de Bruce Weber *A House is not a Home* y se te ocurrió en el momento que lo tuyo es al revés: "A Home is not a House".

Es que no sé por qué no quiero que mi casa parezca una casa, si hay una vergüenza a habitar una casa o qué. Si pienso cuál es mi casa de fantasía, nunca es una casa, sino las pequeñas estaciones rurales hechas por los ingleses donde al lado vivía el que las gerenciaba y eran de chapa por fuera y de madera por dentro.

## ¿Y tu mujer y tu hijo qué dicen al respecto?

Les gusta, espero... Pero tengo una anécdota horrorosa de mi hijo: hace poco estuvimos en la isla de Isquia, invitados por un amigo que tiene un hotel y nos alojó en el sector nuevo que debe tener dos años. Y cuando llegó mi hijo con su mochilita y con una cara de deslumbramiento dice: "¡Qué lindo! ¡Todo es blanco, nada está roto, todo es nuevo!". ¡Y tiene 4 años!

## Tu hijo va a ser minimalista.

Sí, la típica reacción. Mis padres vivían en una casa en donde los muebles estaban hechos por el arquitecto, todo nuevo, racionalista, no me interesaba. Prefería las viejas casas burguesas de mis amigos que no las podían mantener bien.

## Debe saltarse una generación entonces, tu nieto va tener un anticuario.

Seguramente las cosas funcionan de esa manera.

## EL BOOM & THE NEXT BIG THING

¿Cuál es tu reacción ante el exponencial aluvión turístico cada enero en La Barra, José Ignacio, etcétera?

Lo que más molesta es el desarrollo edilicio feo y de mal gusto. Y no tanto que haya mucho turismo porque al que no le gusta, en el fondo, lo que hace es alquilar su lugar a precios altísimos y se va a otro lado. Como es un pueblo chico es bueno salirse de vez en cuando porque es casi incestuoso estar mucho tiempo acá, no es saludable si no lo cortás. Pero a mí me divierte estar en un mismo lugar geográfico que es a la vez varios lugares diferentes en el año. En invierno, tenés el momento "pueblo fantasma", luego la instancia intermedia que es la primavera o el comienzo del otoño, y en enero que ya es la cosa más loca.

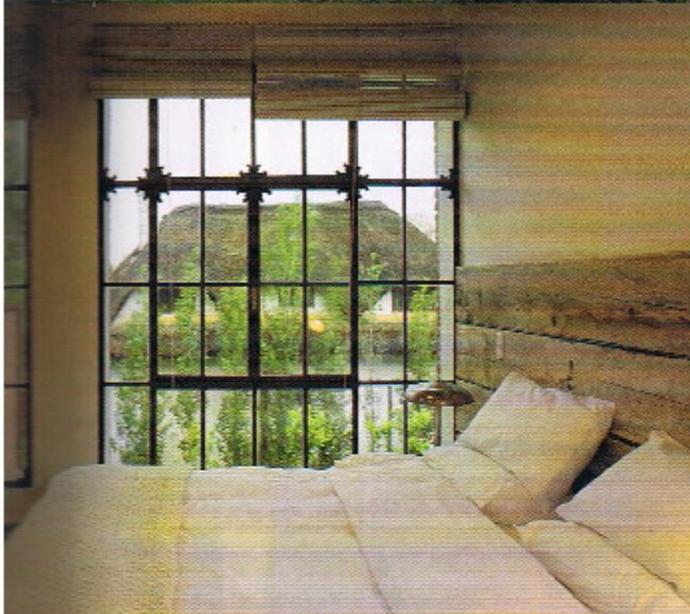
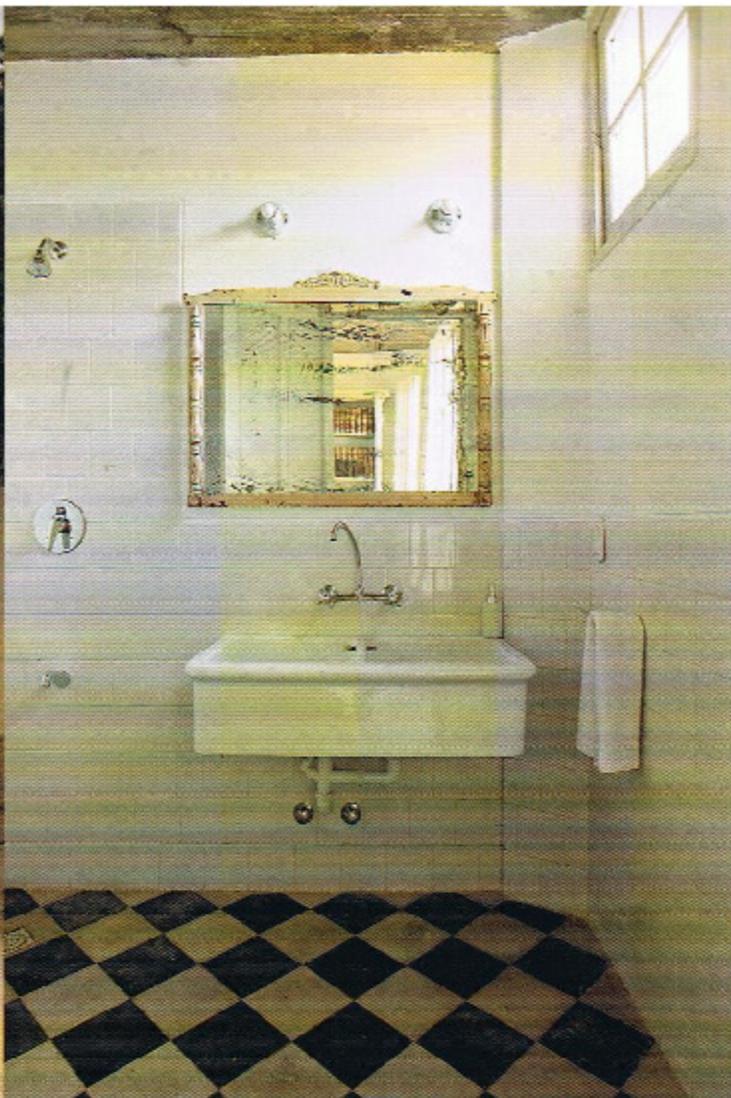
## ¿Y que te llevó a construir hace un año una posada llamada Casa Zinc, en la zona denominada como El Tesoro?

En los últimos 30 años fue una zona rezagada y algo degradada con casas no tan interesantes y terrenos bastante



Posada Casa Zinc, El Tesoro, 2008.







ados. Pero sucedió un fenómeno nuevo y quizá  
 camamente incorrecto decirlo: hay un edificio a la entrada  
 Barra del cual toda persona de acá despotrica. El  
 no digo que sea feo, pero no es para La Barra, no es  
 ecuado. Se trata de un avance de lo que entre comillas  
 nomina "progreso" que lo que genera es que uno mire  
 agar y lo que lo circunda. Yo miré hacia el costado,  
 ecé a recorrer y vi que muy cerca de ahí había terrenos  
 cios accesibles y con vistas muy buenas. Así fue que  
 truí ahí hace un año la posada Casa Zinc, con la gran  
 aja de que está a 4 cuadras de Traling Post. Cuando  
 en viene al local y se interesa en lo que hago, le digo  
 para terminar de entender la historia camine hasta la  
 da, porque en el local está todo abarrotado, mientras  
 en una posada uno no tiene más remedio que ser  
 nado. Entonces es también como una tarjeta de  
 entación, una manera de que entiendan el cuento.  
 casualmente, un poquito antes que yo, durante y  
 ués, gente del arte y el diseño fue comprando por ahí.  
 a es la historia que ya hemos visto repetirse en Nueva  
 o, por ejemplo, en un proceso acelerado: primero el  
 rge, después el Soho, luego Tribeca, Meatpacking,  
 lsea, y hoy Williamsburg. Es un poco lo que va a pasar  
 se huele que va a pasar algo, yo siempre digo que es  
 Next Big Thing. Con el tiempo los lugares se van  
 gnificando por la fauna que los puebla, de manera  
 rral. Aunque muchas veces en realidad ocurre que es un  
 maestro de alguien que genera emprendimientos en  
 zona para reactivarla, que no es el caso.

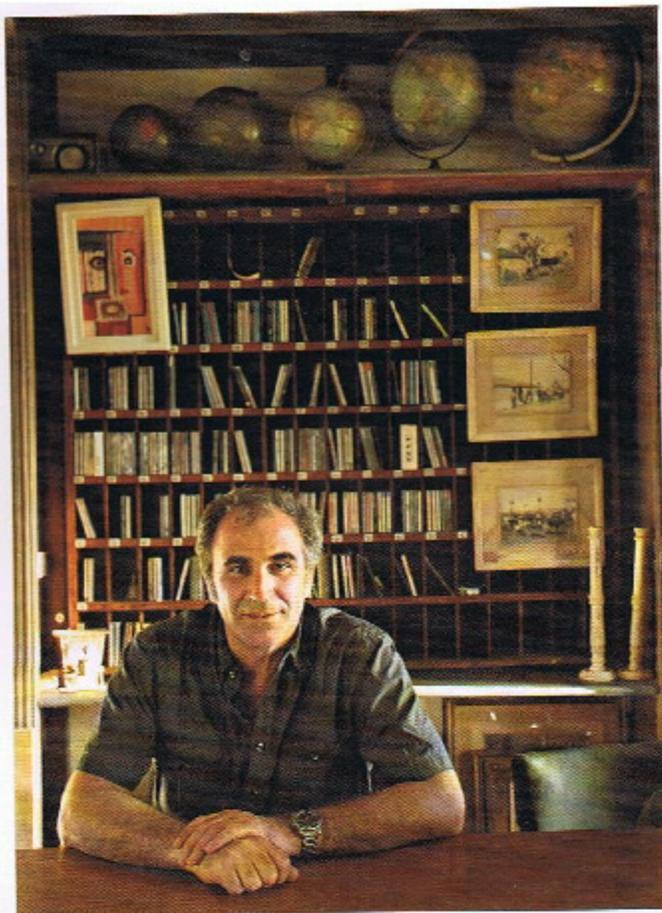
#### ómo fue el primer año con la posada?

realidad me embarqué en este proyecto con la máxima  
 mildad y sin pretensiones. Mucha gente inteligente me  
 ía que no iba a rendir económicamente, a lo que yo  
 ondía que "quizás alguien se arroje a parar ahí y sino lo  
 ré habitualmente como casa". Pero desde el día en que se  
 on los albañiles, el 23 de diciembre, ya desde la noche  
 iente en adelante estuvimos completos y sólo con el  
 a en boca. Entonces sucedió algo que no estaba del todo  
 re mis planes: tuve que ocupar gran parte de mi tiempo  
 ser un posadero. Es que lo que uno espera en una posada  
 un trato más personalizado y encontrarse con el dueño.  
 emás de que es como un *Concept Store*, atiende a los  
 ispedes con mucho agrado porque hasta ahora todos han  
 o super agradables e interesantes. Incluso se van  
 ociendo entre ellos, se hacen amigos y terminan saliendo  
 gares, hay una empatía. Este verano construiré al fondo  
 Casa Zinc una cancha de petanque con lo que creo que  
 va a potenciar más el espíritu gregario del lugar.

#### ERTAS CINEMATOGRAFICAS Y LITERARIAS

tu casa tenés las puertas originales del Cine Arte del SODRE  
 Uruguay, al que concurrías de chico. ¿Cuánto creés que te  
 luenciaron esos filmes?

ites de irme del todo pienso dar un giro, tal vez escriba un  
 ión, lo cinematográfico me gusta mucho, pero es el típico  
 ño y delirio de todo pseudo intelectual. Cuando sucedió  
 e iba a tener a mi hijo Milos, decidí hacer una casa

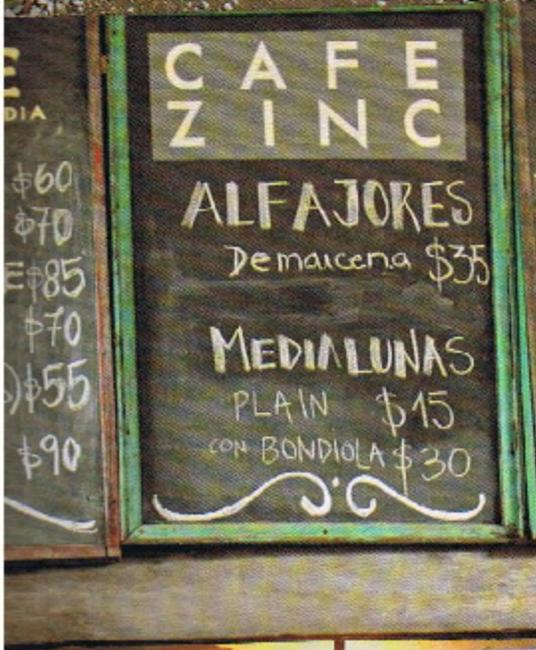
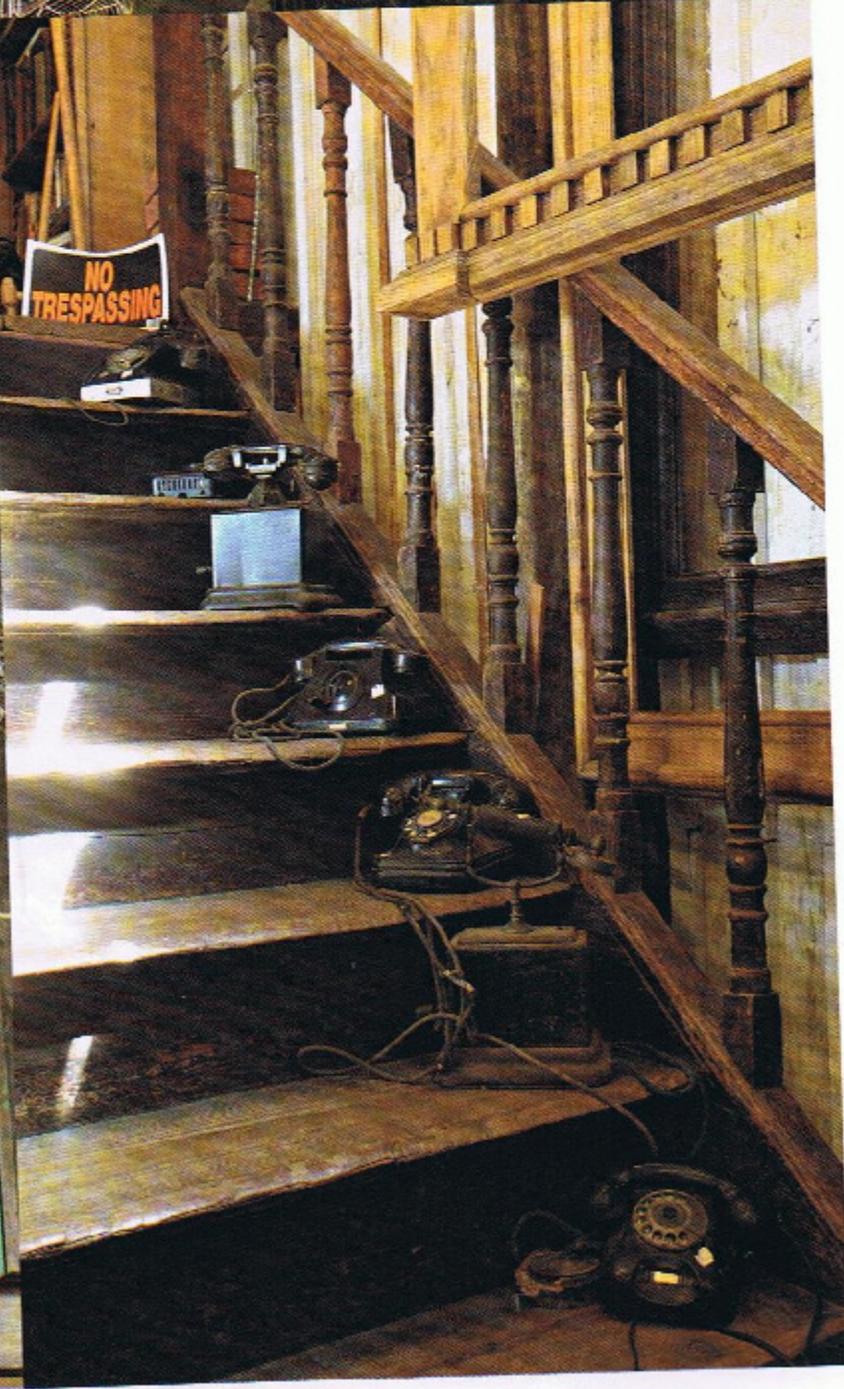
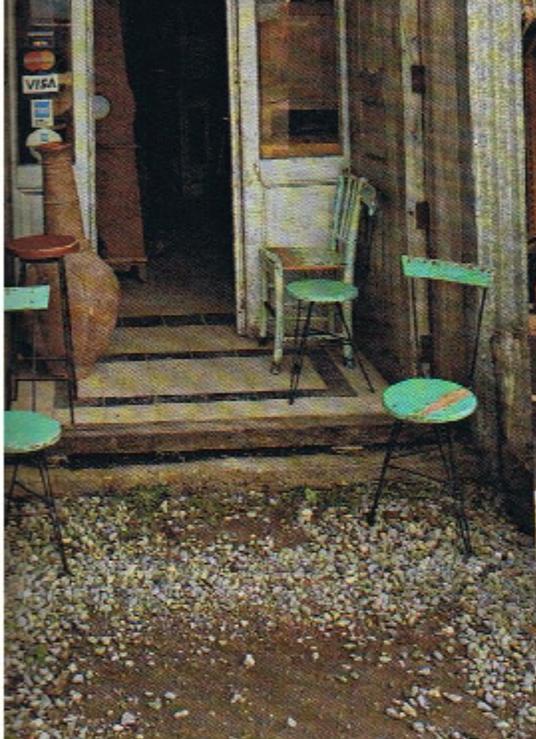
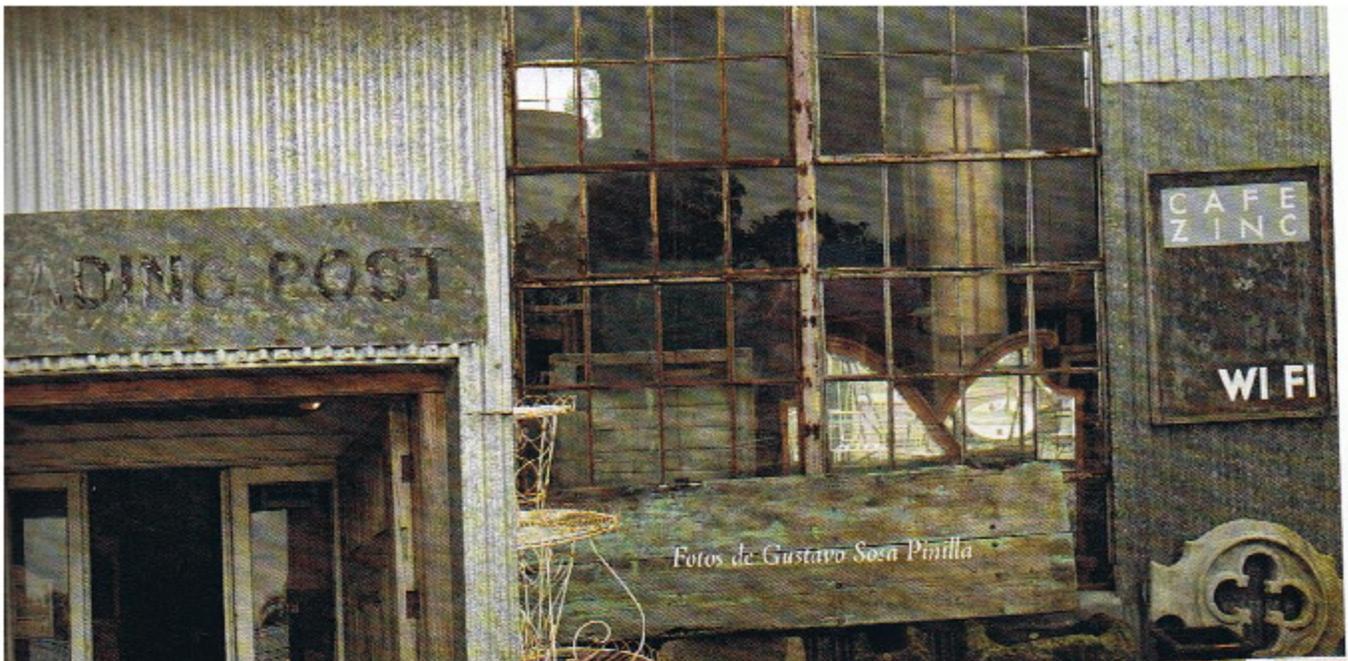


familiar en el cerro Eguzquiza, camino a San Carlos. Por  
 una condición del terreno debía hacerla en ele. Por lo tanto,  
 debía hacer una galería conectada con muchas puertas. Lo  
 que para un arquitecto puede plantearse como un problema,  
 yo lo vi como algo buenísimo, de puertas abiertas y muchas  
 posibilidades de entradas y salidas. Me inspiró mucho  
 la película de Ettore Scola *La Familia* y me dije: "Acá sin  
 dudas mi hijo va a tener recuerdos, buenos o malos, pero  
 seguro va a recordar este recorrido de la galería". Y por eso  
 su cuarto es el que más puertas tiene, son tres.

Otra obra referente a las puertas y que es aún una marca  
 proveniente de lecturas de adolescente fue el relato "La Mujer  
 Rota" de Simone de Beauvoir, que trata sobre una mujer que  
 sufre por el proceso de abandono de su marido. En el final  
 está todo muy mal pero la protagonista es consciente de que  
 hay aún una vida por experimentar y conocer. Identifica ese  
 porvenir con una puerta apenas entreabierta... no sabe qué  
 hay tras ella, pero va rumbo a ella.

Es que todo esto está conectado con el leitmotiv de mi  
 adolescencia: una frase del Mayo Francés que es "La vida  
 está en otra parte", título también de una novela de  
 Kundera. A los 20 tenía la idea de hacer muchas cosas  
 diferentes a través de los años, no a la vez, sino en forma  
 consecutiva. Tener muchas vidas. Pero mientras pasa el  
 tiempo uno descubre que en cada momento uno no es esa  
 sumatoria. En ese momento, uno es lo que está haciendo,  
 aunque lo de atrás, lo que uno hizo antes, por supuesto que  
 importa. Entonces fue importante para mí identificar mi  
 vocación, algo tan confortable con el cuento propio. Mi  
 felicidad o infelicidad está en este lugar.

Ver más: [www.revistabarzon.com.ar/vermas/hojman](http://www.revistabarzon.com.ar/vermas/hojman)





Trading Post, La Barra, 1995.



siada inmediata de implementar en todos los niveles de vida el reciclado y la recuperación. Si esto fuese el próximo paradigma planetario, Aaron Hojman algo así como un uruguayo futurista, casi sin pensárselo. Con 45 años, este hombre (no arquitecto y decorador) habita y construye sus propios lugares con materiales que busca y encuentra desde su más temprana infancia. Construye "establecimientos", palabra neutra y mentaria que suena más apropiada para definir su casa, osada y su local de antigüedades, reminiscentes de las construcciones que los ingleses establecieron en Sudamérica a lo largo de las vías ferroviarias a fines del siglo XIX. Espacios de trabajo, utilitarios y funcionales, hechos con materiales nobles y robustos, que generan una atmósfera de carácter austero y masculino.

Los espacios son completamente atemporales. Como la siguiente escena se repite incontables veces en la vida de Aaron: alguien se topa con alguna de sus construcciones y se pregunta hace cuánto que estará eso soportando el paso del tiempo (70 años, tal vez 100?). ¿Qué habrá sido antes (¿un galpón, un almacén?). Cuando el tiempo revela que oscilan entre los meros 2 y 10 años de antigüedad, no faltan las reacciones de sorpresa y asombro en igual medida. Pero lo de Hojman no es decoración o escenografía, ni siquiera es un "estilo"; es más bien una forma de vida.

#### ANCIA INDUSTRIAL

¿Cuándo empezó tu interés por lo ferroviario?

Creo que los gustos son una decisión que uno toma de niño. Siempre tuve fascinación por todo lo ferroviario y los trenes, no sé bien cómo. En mi cuarto de niño no tenía nada más que generalmente tienen en la pared los niños: estaba cubierto de mapas de la National Geographic. Y en mi habitación había una lámpara de luz, un globo terráqueo que me prestaron –y me lo regalaron en la adolescencia– unos vecinos alemanes que habían logrado salir de Berlín un par de semanas después de la Noche de los Cristales Rotos. Recuerdo que mi casa estaba llena de muebles art déco.

¿Había antecedentes familiares?

Mi abuelo era asesor de empresas de ingeniería industrial y lo acompañaba a los remates donde subastaban plantas industriales o desguaces de talleres de media y alta tensión, cuando tenía 14 años. Mientras mi padre compraba maquinaria, yo levantaba la mano y compraba cosas viejas, algún mueble industrial o el soporte de algo, sólo por razones estéticas. Ya estaba definido que me gustaban cosas desvencijadas, de instituciones públicas, industriales o que hablar ferroviarias. Que pase un tren siempre me emocionó, siempre asocié al tren con "cambio u oportunidad" o con algo que hoy en día suena obsoleto.

#### ADOLESCENCIA AUTODIDACTA

¿Cómo empezó tu vida? ¿A qué edad empezaste a vivir solo? ¿A los 19 años me hice una casita en Cabo Polonio y la pinté de rojo, que me dio mal para que parezca vieja. Y a los 23 años inspirado por una chica que cortaba bárbaro el pelo a sus amigos –yo

principales del grupo era un único y solitario sillón de madera. Alquilé un local y tuve la suerte de que en los 2 meses que llevó la reforma, aparecieran piezas increíbles art nouveau de la barbería del club de boxeo L'Avenir. Quedó todo perfecto, pero la peluquera era muy bacana entonces cuando llegó el verano se fue de vacaciones a Punta del Este. Por suerte tenía un cliente suizo que se volvía a su país y compró todas las instalaciones para reproducirla exacto en Suiza; hasta se llevó una muestra de la paleta de color de las paredes. Creo que nunca hice algo tan sólido como esa primera incursión en lo estético-comercial, pero duró poco.

¿En ese momento ya eras consciente de que te ibas a dedicar a eso?

Me empecé a dar cuenta de que tenía mano para eso, pero lo veía sólo como un hobby. A los 18 años, mal aconsejado empecé a estudiar Economía. Es que era muy buen alumno en todas las materias menos en dibujo y en esa época te decían que si te iba mal en dibujo te iba a ir mal en Arquitectura. Así fue como un año estudié al mismo tiempo Bellas Artes, Ingeniería de Sistemas y Economía, las tres cosas a la vez, lo cual significaba que no hacía ninguna. No había decidido abandonar pero un día me di cuenta de que hacía años que no daba un examen. Me encontraba trabajando en la empresa familiar de mi viejo, que me ocupaba 9 horas al día.

#### LA CRISIS DE LOS 30

Me encantaba mi vida, pero no de lo que vivía. Entonces cuando cumplí 30 años tuve la típica crisis y me tomé un año sabático para viajar por México, Estados Unidos, Europa y Oriente y ver qué quería hacer con mi vida. Mientras tanto seguía con el hobby de encontrar antigüedades, entonces mandaba los hallazgos de los lugares por donde viajaba o me los traía en la valija. Pero llegó un punto en el que no tenía sentido seguir comprando cosas si no tenía dónde ponerlas. Al cabo de ese año –en el cual pensé que iba a instalarme definitivamente en Praga o en Nueva York–, decidí hacer una última temporada en Uruguay. Básicamente lo que pasó es que alquilé un local en La Barra, tiré las cosas adentro y se vendió todo. En ese momento me di cuenta de que debía transformar el hobby en el modo de vida. Así que finalmente terminé viviendo a 160 kilómetros de Montevideo, punto de partida inicial.

En 1995 construí un local más grande y lo bauticé Trading Post, que me gustaba por eso de "lugar de intercambio". Ahí empecé a atender el local y me gustó de inmediato, tenía algo de antropológico encontrarme con gente y salir a buscar objetos. Moverse e ir de un lado a otro en la camioneta me encanta, pero no es bueno para la espalda; hubo años en que anduve 120.000 kilómetros, ahora se podría decir que oscilan los 80.000 al año. Estoy siempre en la ruta y me pasa que disfruto más estar en camino que llegar. Antes de que naciera mi hijo viajaba mucho más, estaba 3 ó 4 meses al año afuera; en Estados Unidos me alquilaba una pick-up y me iba a Pensilvania a comprarle a los amish. ¡Es muy interesante lidiar con personas que mantienen costumbres del siglo XVI!



Casa Hojman, cerro Eguzquiza, 2004.

